



*Legislatura de la Provincia  
de Río Negro*

**FUNDAMENTOS**

Sobre la ruta n° 250 camino a Viedma, en el lugar denominado Colonia Conesa, distante a 10 kilómetros de la localidad del mismo nombre, se encuentra ubicada la Escuela n° 224 -antiguamente Escuela n° 24-.

Los chacareros y peones golondrinas (los que en gran mayoría terminaban afincándose en este lugar), se encontraban con la problemática de no poder enviar a sus hijos a estudiar, debido a que las escuelas rurales se hallaban muy distantes de esta zona. Esta situación era compleja, ya que las tareas que realizaban por ese entonces les demandaba extensas jornadas laborales de sol a sol, a lo que se le sumaba preparar a los niños y llevarlos a diferentes escuelas alejadas de sus lugares de trabajo, lo que les restaba horas laborables, perjudicando así los ingresos familiares.

En el año 1964 un grupo de colonos - entre ellos don Nicolás Lesiuk-, frente a la problemática existente, comienzan a reunirse para buscar una solución. Es aquí, donde nace la idea de crear una escuela en este sitio. Para llevar a cabo esta misión tuvieron que resignar muchas horas de descanso y anhelos personales, pues no era fácil transitar por el camino de la burocracia, llegando a preguntarse más de una vez si lograrían su propósito.

Pero como buenos labriegos, contaban con las mejores herramientas: sueños, humildad, paciencia y esperanza. Era el año 1965, cuando por fin conocen el fruto de esa semilla que habían plantado; se instalaba por fin la escuela primaria rural tan anhelada. Nace siendo muy humilde, pero para aquellos alumnos que comenzaron ahí, gracias a la vocación de los docentes, sentían como si asistieran a la mejor construcción edilicia. Han pasado muchos años, diferentes generaciones de alumnos y muchas reformas edilicias que la han hecho más bonita, pero la magia que se sentía por aquel entonces sigue siendo la misma cuando uno la recorre, y más grato aún es ver que los alumnos que por allí pasaron siguen manteniendo intacto los valores que se le inculcaron, aunque hayan emigrado hace tiempo de la zona.

Ahora me voy a referir a la historia de vida de don Nicolás Lesiuk, la que tiene puntos en común con otras tantas de extranjeros que llegaron a nuestro país para "hacerse La América". Sin embargo, cada una de estas biografías de inmigrantes tiene su particularidad, como la de este ucraniano que nació en territorio polaco.

Nació en el año 1930 en Weryky, una pequeña aldea de Ucrania con unas 500 casas. Por esas



## *Legislatura de la Provincia de Río Negro*

insensibles consecuencias de la impiadosa Guerra Mundial, esta región estuvo durante un tiempo bajo el poder de Polonia. Tiempo después y con la activa participación de los rusos, literalmente de la noche a la mañana, la aldea polaca volvió a ser ucraniana.

Creció en una familia que se dedicaba al cultivo de papas y batatas, como así también a la cría de animales. Elaboraban y almacenaban en grandes sótanos conservas, embutidos y dulces que se preparaban en primavera.

En el rigor de la guerra su padre, Juan, siempre le aconsejaba que ante un ataque debían refugiarse en los bosques que estaban a pocos kilómetros de sus hogares. Cuando volvían encontraban las casas de madera reducidas a cenizas y esto obligaba a comenzar de nuevo, situación que no querían que se vuelva a repetir.

En esos tiempos su familia se entera que en una provincia argentina (Misiones) regalaban 100 hectáreas por cada grupo familiar con la condición de trabajarlas. Por esta publicidad que llegaba eligen a Argentina y parten en el año 1937 hacia acá, junto a otras familias amigas.

Y fue así que llegaron a Buenos Aires, su padre Juan, su madre Paraskiewia, sus dos hermanos y él -con sólo 7 años-, todos mirando asombrados un nuevo mundo ante sus ojos.

Llegan a Buenos Aires y luego de varios días, tras reponerse del viaje tan largo, se trasladan a Misiones, pero al llegar a Santa Fe, deciden regresar nuevamente a Buenos Aires porque se enteran de las altas temperaturas de la provincia misionera, ya que ellos venían de una región fría con una temperatura de 40 grados bajo cero.

Un buen día, se contactan con un señor de rasgos particulares que venía en busca de familias para sembrar remolacha. Se llamaba César, visita que marca el inicio del asentamiento familiar en tierra argentina. El hombre administraba la Colonia La Luisa, a pocos kilómetros de Conesa, donde se levantaba el ingenio azucarero San Lorenzo. Les ofreció una casa y un sueldo, además de un porcentaje de la remolacha y así es como llegan a la zona de General Conesa. Nicolás acompañaba a su padre en las tareas cotidianas, manejaba el caballo durante la siembra en noviembre o colaboraba cuando araba, en invierno.

Con apenas 15 años, partió hacia Buenos Aires. Lo primero que hizo fue vender diarios. Por las tardes trabajaba en un taller de chapa y pintura. Pero después de un tiempo regresa a la zona. Se encuentra con un amigo que estaba



## *Legislatura de la Provincia de Río Negro*

trabajando en una empresa que en ese momento hacía la ruta en cercanías de San Antonio Oeste. Se incorpora a esta compañía como conductor de camiones. Al mismo tiempo su padre compra con mucho sacrificio una chacra y Nicolás lo ayuda económicamente con parte de su sueldo. En su paso por San Antonio Oeste conoce a su mujer Lila, con quien se casó tiempo después.

Regresa nuevamente a Conesa, donde se dedicó a comprar y vender frutas y verduras. De esta forma logra adquirir 100 hectáreas de tierra virgen. Vende parte de la chacra a un vecino porque el desmonte resultaba muy complicado, otra parte le cedió a su hermano, quedándose con 25 hectáreas nada más. Se arriesga y siembra 4 hectáreas de zanahorias, siendo una decisión más que acertada pues el precio había subido considerablemente habiendo una gran demanda. Lo apodaron el rey de la zanahoria por aquel acierto.

La familia de Nicolás y Lila crecía con la llegada de sus hijos. Ya eran tres los que debían asistir a la escuela, a los que llevaba junto a unos vecinos en su "famita", pues dicho establecimiento quedaba a 8 kilómetros de su hogar.

Con el correr de los años, los niños eran cada vez más y resultaba difícil trasladarlos a todos. En un rápido censo por los alrededores Nicolás sumó más de 90 niños en edad escolar, algunos de los cuales no asistían a ningún centro educativo. Por lo tanto, le transmite a sus vecinos: Vamos a hacer una escuela, y enseguida se pusieron en campaña para concretar este proyecto.

Comenzó a tramitar los primeros papeles con un inspector de Educación y afortunadamente tuvo éxito. Sus gestiones culminaron con la construcción de la Escuela Primaria n° 24, hoy 224, "Alfárez Sobral", ubicada sobre la mano derecha de la ruta que lleva a Viedma.

Con su espíritu de colaboración que lo caracterizó siempre, él con su camión Canadiense y el acoplado, se encargó de realizar una incontable cantidad de viajes con materiales y herramientas para que se concrete "el sueño de la escuela".

Tal fue su compromiso, que además de socio fundador, fue presidente de la Cooperadora durante 25 años consecutivos. Sus 5 hijos egresaron de este colegio: Nicolás Antonio -que vive en San Antonio Oeste- y María Elena, Juan Alberto, Lila Raquel y Norma Vilma que residen en Conesa.

Sin desmerecer su nombre y las obras realizadas por Alfárez Sobral, y mucho menos que quede en el



*Legislatura de la Provincia  
de Río Negro*

olvido, considero que hay suficientes y probadas razones para que este establecimiento cambie de nombre, designándose con el de "Don Nicolás Lesiuk", quien fue el precursor de esta obra que hoy en día está funcionando. Considero que es un sencillo homenaje al sacrificio realizado por él junto a otras personas que lo acompañaron en este objetivo.

Por ello:

**Autor:** María Magdalena Odarda.



*Legislatura de la Provincia  
de Río Negro*

**LA LEGISLATURA DE LA PROVINCIA DE RIO NEGRO  
SANCIONA CON FUERZA DE  
L E Y**

**Artículo 1°.-** Se designe con el nombre de "Don Nicolás Lesiuk" a la Escuela Primaria n° 224 de Colonia Conesa, distante a 10 kilómetros de la localidad homónima.

**Artículo 2°.-** De forma.